



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

“ANIMACIÓN A LA LECTURA”

AUTORÍA JOSÉ TOMÁS GARCÍA DELGADO
TEMÁTICA FOMENTO DE LA LECTURA
ETAPA EP, ESO, BACHILLER

Resumen

Mediante el presente artículo buscamos comenzar la inquietud lectora de nuestros alumnos mediante diferentes tipos de actividades, que ayuden a al fomento de la misma. Así en el presente artículo expongo diferentes actividades que se pueden llevar a cabo adaptándolas a los alumnos según su edad y que fomentan la acción de leer por parte de éstos.

Palabras clave

Leer, biblioteca, libros, cuentos, novelas, poesía.

INTRODUCCIÓN.

Todos sabemos de lo importante que la lectura y la gran importancia que la LOE da al fomento de ésta. Para un mejor desarrollo y socialización es recomendable el ser capaz de leer y abordar documentos escritos, no sólo libros, sino prensa, e incluso los textos que se leen por Internet, ya que al fin y al cabo la acción que se realiza es la de lectura, no ante el clásico formato papel, pero lo que quiero fomentar es el hecho de leer.

Para ello, mediante varios conjuntos de actividades pretendemos el fomento de la lectura en el aula. Estas actividades las hemos catalogado de dos grupos: Actividades previas antes de la lectura y Actividades de lectura.

Las primeras serán actividades para crear “*el gusanillo*” a nuestros alumnos. De este modo, mediante la curiosidad buscamos su acercamiento a la lectura. Las segundas con actividades que indirectamente fomentan sin querer la lectura por parte de los alumnos buscando también que se le genere la necesidad de leer.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

ACTIVIDADES PREVIAS A LA LECTURA.

Vamos a presentarte toda una serie de posibles actividades de animación a la lectura que son previas a la lectura. Su objetivo es invitar a leer, y por lo tanto, muchas de ellas consisten en presentar de forma atractiva alguna historia para ser leída.

1. Presentar libros asociándolos a objetos:

La actividad consiste en presentar los libros a los alumnos de una forma atractiva para que les apetezca leerlos. Esta actividad puede hacerse de muchas distintas maneras, en función de la edad a la que vaya destinada la actividad. Es importante que, antes de empezar la actividad, hayas escogido un buen repertorio de libros adecuados y accesibles a la edad de los destinatarios.

Formas de hacer la presentación:

- a) Libros al tren. Se dibuja un tren sobre papel en la clase, con tantos vagones como libros se vayan a presentar. En cada vagón habrá un dibujo que hará referencia a uno de los libros presentado. El dibujo del tren se pone en el suelo (también se puede hacer directamente sobre el suelo con tizas). Luego se presenta el libro, mostrando su portada y se va introduciendo su historia sin revelarla, dejando la intriga. Una vez presentados los libros, se pregunta a los alumnos en qué vagón irá cada libro y por qué asocian ese libro con ese objeto. Según se van asociando se van depositando. Luego cada alumno se acerca al vagón que le parezca más interesante y explica por qué. En vez de un tren pueden ser aviones, macetas, peceras, etc.
- b) Acuérdate de la maleta. Se disponen varias maletas o cajas, cada una con un símbolo. Se van presentando los libros. Cada vez que se presenta un libro se mete en una caja. La presentación es igual que en el caso anterior, se enseña la portada y se va introduciendo su historia sin revelarla, dejando la intriga. Una vez terminado, se pregunta a los alumnos ¿dónde está XXXX libro? y los alumnos tienen que encontrar la caja. Al final se le pregunta a cada uno con qué caja se quedaría y por qué.

2. ¿Jugamos al puzzle-libro?

Es otra manera de presentar los libros, esta vez de una forma más dinámica y también adaptable a las diferentes edades. La actividad es sencilla ya que consiste en hacer una copia en color de la portada de un libro (o en su defecto de una imagen del libro, o una imagen relativa al contenido del libro). Esta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

copia se pega sobre una cartulina o cartón. Por la parte de atrás se pega una ficha-resumen del libro, en ella se pone el título, el autor, la editorial y una breve reseña del mismo. Luego se trocea en cuadrados, para hacerlo de una forma sencilla. Se hace con varios libros y se mezclan todas las piezas entre sí. Los alumnos tienen que formar todas las portadas. La actividad se adapta a la edad en función del número de piezas en que puedes dividir una tapa, y en el resumen que se inserta detrás. Una vez completado el puzzle hay que leer en voz alta las fichas de los libros.

Hoy en día existen programas informáticos que generan los puzzles automáticamente a partir de una imagen y que nos pueden facilitar la tarea, además de darle una forma de puzzle a las piezas. Se disponen de aplicaciones gratuitas on-line.

3. El orden es importante

Esta actividad parte de las primeras páginas de un libro. Su dificultad puede variar según el nivel de los alumnos a los que vaya dirigido. Se trata de fotocopiar la primera o primeras hojas de un libro y recortar sus párrafos. Éstos se reparten aleatoriamente y cada alumno lee su trozo en voz alta y se van colocando en orden, para que el texto tenga sentido. Los párrafos se pueden pegar sobre una cartulina que tenga la portada del libro y los datos del mismo.

4. Lectura en imágenes

Es otra forma de presentar un libro o varios libros, dependiendo del nivel de los alumnos. A cada alumno o grupo de alumnos se les entrega las primeras (o sólo la primera) página de un libro y se le marcan unas palabras que tienen que sustituir por imágenes. Así tienen que volver a escribir el texto, cambiando las palabras por imágenes que pueden dibujar o recortar. Esos relatos luego quedarían expuestos en la clase junto al libro.

5. Punto de lectura

Ésta es una actividad que tiene sus riesgos. Se trata de crear puntos de lectura por todo el centro. Para ello no hay más que poner una mesa y un cartel sobre la misma, con un símbolo y las palabras «punto de lectura».

Sobre la mesa dejaremos un libro abierto. Podemos crear tantos puntos de lectura como queramos, pero es importante que éstos sean variados y que puedan abarcar diferentes temáticas y edades para



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

que todo el mundo pueda encontrar algún libro interesante. En cada punto de lectura se puede añadir un mapa con la ubicación del resto de puntos de lectura.

Esta actividad se puede hacer una vez al mes, dejando los puntos de lectura durante una semana, ofreciendo la posibilidad de llevarse el libro a casa poniéndose en contacto con el profesor responsable o hacerlo durante un mes seguido, cambiando los libros semanalmente. En cualquier caso es bueno haber planificado antes los libros que se van a poner y asumir el riesgo de que algún libro se puede extraviar o deteriorar.

6. Cartel publicitario

Consiste en anunciar un libro, haciendo un gran cartel. El diseño del cartel puede variar pero es importante que aparezcan el título, el autor, un breve resumen que invite a leerlo y la signature para que se localice rápidamente en la biblioteca. El tipo de cartel, el libro que se recomienda, así como la periodicidad, variarán en función de los destinatarios.

7. Díselo con poesía

Esta actividad, aunque se puede utilizar en cualquier nivel, está especialmente indicada para alumnos de la ESO. La actividad consiste en seleccionar una serie de poesías de amor y realizar carteles con ellas. Estos carteles se pegarán por todas las paredes del Instituto. El cartel debe contener la poesía y el título del libro, así como el autor y la signature para que pueda localizarse rápidamente el libro en la biblioteca. Puede llevar un dibujo o borde que lo haga más atractivo. Es conveniente tener copias de las poesías que se ponen, ya que suele ser normal que los alumnos las despeguen para quedárselas, de ahí la necesidad de tener poesías suficientes para reponerlas.

Esta actividad es muy atractiva ya que, si las poesías no son excesivamente largas, los alumnos suelen leerlas en los carteles. En Internet hay muchas páginas sobre poemas.

8. Sugiriendo libros

A veces es difícil conocer los gustos de la lectura de los alumnos, por ello la mejor manera de hacerlo es conocer de primera mano lo que ellos opinan. La dinámica es muy sencilla. Basta con poner un buzón en un sitio frecuentado, y, al lado, unas hojas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

Los alumnos pueden así recomendar algún libro que estén leyendo para hacer partícipes a los otros. La complejidad de la ficha puede variar según la edad, ya que en vez de frases se puede pedir un dibujo, o que hagan un pequeño resumen sin desvelar el final. Una vez rellenada la ficha, se les pide que se deposite en el buzón. El responsable irá recogiendo las propuestas. Hay que estar preparados para recoger fichas en blanco y fichas que no contengan nada en relación con algún libro.

Esta actividad funciona mucho mejor vinculándola a la actividad anterior, del cartel de recomendar libros, y poniendo en el cartel de «libro recomendado», los libros propuestos por los alumnos, dando la opción de poner los datos o no del alumno que recomienda el libro.

9. Difundir la biblioteca

Si la biblioteca es el lugar donde se encuentran los libros, y el lugar al que pueden recurrir los alumnos para solicitar alguno en préstamo, es importante que los alumnos conozcan su ubicación y su funcionamiento. Para ello hay varias actividades que pueden hacerse.

- a) . Presentar la biblioteca: cada grupo de alumnos visita la biblioteca en un día y hora determinados (la hora de tutoría por ejemplo). El tutor les conduce hasta la biblioteca, de ese modo conocerán su ubicación (fundamental para los alumnos nuevos), y, una vez allí, se les presenta la biblioteca. Los aspectos a presentar son:

- I. Horario
- II. Política de préstamos
- III. Cómo encontrar un libro

También es importante diseñar una actividad para enseñar a encontrar un libro. Una actividad muy sencilla es elaborar un cuestionario al que tienen que responder, pero para poder responder deben encontrar el libro. Se divide a la clase en grupos de 3 o 4 personas y a cada una se le entrega el cuestionario. Este cuestionario no tiene que tener el mismo orden para que no se acumulen todos los alumnos en la misma zona. Cada pregunta va acompañada de la referencia del libro en el que encontrar la respuesta. Como por ejemplo, nombre de un famoso militar (920, AVO, nap) (el libro sería la biografía de Napoleón).

Esta actividad no hay que plantearla como una competición, sino como la simple realización de la misma. Se le puede dar un mayor interés formando un crucigrama con las palabras, de forma que la actividad consista en completar el crucigrama.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

- b) . Entregar una guía de la biblioteca a cada alumno: Una guía de la biblioteca no es más que un folleto en el cual se pone la información más relevante de la biblioteca: horario de apertura, profesores responsables, política de préstamos, etc. Se pueden añadir más cosas, como un plano de la ubicación de la biblioteca, o un calendario de las actividades que se lleven a cabo en la biblioteca.
- c) . Señalar adecuadamente la biblioteca: Esto es especialmente útil en el caso de centros de Primaria, aunque también vale para Secundaria. Se trata de poner carteles de la CDU no sólo con la numeración, sino también con dibujos.

ACTIVIDADES DE LECTURA.

El objetivo de estas actividades es que los alumnos lean, pero sin que tengan la percepción de que leer es algo obligatorio, sino un elemento más para conseguir algo. Se trata de actividades en que la lectura es necesaria para poder realizarlas, pero las actividades deben atractivas para que el acercamiento al libro no resulte algo pesado.

La actividad es una excusa para leer, de ahí que sea importante que la lectura sea atractiva y sencilla, para que la actividad no se vuelva pesada o se rechace por comportar lectura excesivamente larga o complicada. Se trata de leer sin *saber* que estás leyendo. Veamos algunas propuestas.

1. Montar una obra de teatro o realizar un corto de vídeo

Ese será el objetivo de la actividad. La condición es hacerlo a partir de un relato y que éste se escenifique o grabe en video ese relato, por ejemplo.

Tenemos que tener en cuenta que, si montamos esta actividad por la lectura, debemos dejar amplia libertad sobre la adaptación que realicen de la obra en su teatralización o su grabación en vídeo.

Una buena manera de empezar, sobre todo con adolescentes, es escoger relatos breves y proponerles el ser capaces de narrar esa historia en una par de minutos como mucho, grabándola con la cámaras de sus móviles.

2. Elaborar una historia de cómic

El proceso es el mismo, se trata de que conviertan un cómic en una historia de un libro. Este es un proceso que han seguido muchos libros, dado su éxito editorial, que han terminado convirtiéndose en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

historias de cómic o han pasado a la gran pantalla. En España tenemos un ejemplo muy conocido con el Capitán Alatriste, del cual puedes ver la versión en cómic.

Hay que tener en cuenta, a la hora de plantear esta actividad, que elaborar un cómic es una tarea trabajosa y larga, por ello hay que procurar que el cómic sea realizado en grupo, y que la historia que lean sea fácil de sintetizar en pequeñas viñetas. Son muy prácticas para este tipo de relatos las fábulas (Por ejemplo: Fábulas de Esopo).

3. Escribir un relato colectivamente

La actividad es sencilla. Se trata de escribir un relato de forma colectiva. No se trata de escribir todos a la vez, o de aportar ideas entre todos, sino que cada uno escribirá una parte. Una persona elegida al azar empieza un relato, escribiendo unas cuantas líneas (es bueno determinar el número máximo y mínimo de líneas, teniendo en cuenta la edad, en Secundaria entre 5 y 10 líneas es una cifra ideal). A partir de esa persona se puede seguir el orden de la lista o el orden de colocación en clase. El siguiente tiene que continuar el relato.

Esto obliga a que quien va escribir el siguiente párrafo lea lo que ha escrito el anterior, y si el relato está visible en el aula, que todos vayan siguiendo la aventura, unos para ver por dónde va lo que ellos iniciaron y otros para ver cómo continuarla. El profesor puede intervenir y hacer sus aportaciones (habría que fijar el ritmo), lo cual puede ser oportuno para introducir algo de emoción o suspense si los alumnos no consiguen hacer un relato atractivo.

4. Un libro hecho de retales

Es una actividad difícil pero que, si se consigue sacar adelante, es una gran estrategia lectora. Se trata, como en el caso anterior, de escribir un relato colectivamente, pero, en este caso, se trata de ir encajando párrafos de diferentes libros, tratando de crear un relato con cierto sentido. Es importante, antes, fijar algunas libertades literarias como por ejemplo:

- Poder modificar el nombre de los personajes y lugares (para que la obra tenga una unidad, ya que cada obra tendrá un protagonista).
- Poder modificar las primeras palabras del párrafo para «enlazar» con el anterior (si no, puede ser bastante difícil).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

Otras irán surgiendo. No hay que ser muy estricto, ya que, si no, la tarea se puede volver imposible. Esta actividad es más sencilla si los alumnos recurren a libros pequeños, con historias sencillas, que pueden leer de una rápidamente. En ese sentido es bueno tener una batería de libros preparados y hacer una labor de acompañamiento importante.

Al igual que en la anterior actividad hay que elegir a alguien por azar para que empiece, aunque en este caso podría ser bueno que empezáramos nosotros, los docentes, para poner un inicio sencillo, por ejemplo: comenzar con una obra en la que el primer párrafo ya plantee un misterio.

En este sentido es bueno tratar de centrar el relato con temáticas muy sencillas. Los cuentos suelen ser los mejores aliados. Será obligatorio que todo párrafo añadido vaya con el título del libro, el autor, la editorial y el número de página del párrafo aportado.

En caso de atascarse en esta actividad hay que saber ser flexibles y permitir más licencias literarias e, incluso, llegado el momento, dejar un párrafo de libre elección. También puede ser buena idea mezclar las dos dinámicas, la de escribir un párrafo de invención propia y la de copiar un párrafo de un libro.

No será fácil, pero tampoco llevará tanto tiempo. Tampoco hay que crear una historia precisa, llegando en un momento determinado a poderse pegar un vuelco. Así a medida que avanzamos, las licencias literarias pueden ser mayores y que la historia puede tener un discurso un tanto absurdo, pero que, a la vez, resulte divertido.

Esta actividad puede resultar muy divertida, con niños de 6-7 años, y que trabajen con cuentos infantiles cortos (hay que adaptar género y número casi siempre). De ese modo no solo reconocerán cada uno de los cuentos, sino que si les han divertido sus historias, tendrán la posibilidad de intentar con ayuda de éstas. Ingeniarse otras mucho más divertidas para ellos.

5. Actividades con la prensa, revistas, etc.

Estamos tan obsesionados con la idea que la lectura es leer libros, que a veces olvidamos otros medios. La prensa y las revistas ofrecen múltiples posibilidades de lectura en clase. Son, además, por norma general, textos de corto tamaño, por lo que su lectura no se hace pesada. Sus posibilidades son enormes:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

- Podemos hacer nuestro propio periódico, para lo que sintetizamos las noticias de una semana.
- Buscar los adjetivos, los verbos, los sustantivos, las oraciones yuxtapuestas, etc.
- Transcribir un texto e introducir una falta de ortografía (o varias) para ver quién las encuentra. Es otra manera de leer sin saber que estás leyendo.
- La existencia una radio en centros es una oportunidad para emitir noticias que previamente se han leído.

6. Completa la poesía

Llevar varias poesías a clase y pedir a los alumnos que elaboren unos versos finales. Tendrán que leer la poesía para completarla. Unas poesías muy apropiadas para este ejercicio son las satíricas de Quevedo, con aportaciones de alumnos.

No hay que pedir calidad literaria, ya que para completar la poesía habrán tenido que leerla, que es de lo que se trata, no de que el poema compuesto sea excelente. Esta actividad admite otras variantes, como omitir algunos versos y que los alumnos se encarguen de completarlos, por ejemplo.

7. Descubre el libro

Se trata de un juego en el que se van aportando pistas sobre el libro, y los alumnos tienen que tratar de descubrir cuál es. Las pistas deben ser progresivas, para ir facilitando que el libro se encuentre, pero, a la vez, deben ser motivantes para que, una vez encontrado el libro, uno se interese por querer leerlo.

Otro elemento es que las pistas que se den deben obligar a hojear el libro, a leer algo de éste, para poder identificarlo, y no dar pistas sobre su título o autor. Éstas, en todo caso, vendrán más adelante en el caso de que no se encuentre el libro propuesto. Se pueden dar pistas de varios libros a la vez, para que sea más sencillo, ya que cuando hojeas un libro descubres si es uno de los libros en juego. También puede ser bueno acotar la temática y que el libro esté en la biblioteca.

Si se dice que es una novela que está en la biblioteca, el número de ejemplares se reduce, o si es una obra poética. En función del nivel de los alumnos se debe centrar más o menos la actividad. Hay que ser hábiles con las pistas para poder, en un momento dado, dar pistas más fáciles, para que se encuentre.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

Tras dar una pista, pasados un par de días se pueden pedir nombres de libros que encajen con esa pista e irlos apuntando para ir los alumnos puedan ir descartando posibles libros. Es conveniente que, cuando se proponga un libro que puede ser el del juego se diga por qué, y que el alumno cite el párrafo en el que se basa o la razón que le ha llevado a pensar en ese libro.

Una vez descubierto el libro, es bueno hablar un poco sobre él. Si las pistas han sido intrigantes y atractivas, habremos abonado el terreno para su lectura completa. No se trata de que no encuentren el libro, sino de que lo encuentren. Con los que mejor funciona esta actividad es con los libros de poesía, ya que son de más fácil lectura.

8. Concursos de lectura

Se trata simplemente de organizar un concurso en el que se parte de la lectura de un libro y, en base a la realización de un trabajo, se conceden premios. Es importante que el trabajo que se pide no resulte muy costoso de realizar ya que, en ese caso, puede desanimar. A la vez es importante escoger los libros adecuados.

Todas estas actividades parten de leer, aunque persiguen otro fin. Si escogemos bien las lecturas, estaremos creando una oportunidad para que éstas les gusten y, así, al final de la actividad habrá alguien que diga que fue interesante el libro, la poesía, la revista o el artículo de prensa.

Sin embargo, no es conveniente abusar de estas actividades, ya que al final se puede generar el efecto contrario. Hay que saber apreciar si es conveniente o no hacerlas. Pueden tener sentido en un aula con un muy bajo índice lector, pero no en un aula en la que detectemos que ya hay un número importante de alumnos que leen.

BIBLIOGRAFÍA.

Aller, C. y Núñez Ruiz, G. (1998). *Animación a la lectura: Motivaciones y juegos para antes y después de leer*. Sevilla: Quercus.

Agüera, I. (2004). *Animación a la lectura con adolescentes. Materiales para una experiencia directa*. Madrid: CCS.

Gasol, A. y Aránega, M. (2000). *Descubrir el placer de la lectura*. Barcelona: Edebé.

Quintanal, J. (2005). *La animación lectora en el aula: Técnicas, estrategias y recursos*. Madrid: CCS.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

Otero, M^a J. (2006). *Animar a leer jugando. Didácticas practico-lúdicas del lenguaje*. Madrid: CCS.

Autoría

- Nombre y Apellidos: José Tomás García Delgado
- Centro, localidad, provincia: El Puerto de Santa María, Cádiz
- E-mail: josetomasgarciaedelgado@gmail.com